



«GOETHE»  
**GEORG SIMMEL**  
 RENACIMIENTO  
 384 páginas,  
 19,90 euros

#### SOBRE EL AUTOR

Georg Simmel (Berlín, 1858-1918) se interesó por la filosofía, la historia y las ciencias sociales en general. Fue amigo de escritores como Rainer Maria Rilke y Stephan George, y también de filósofos como Max Weber, Edmund Husserl y Ortega y Gasset, de quien fue profesor durante la estancia de éste en Alemania.

#### IDEAL PARA...

todos aquellos que quieran acercarse a uno de los iconos de la cultura alemana, mediante un libro que es un ensayo de interpretación del sentido trascendente de la vida de Goethe y de su visión del mundo.

#### UN DEFECTO

Para cierto lector que no esté familiarizado con la filosofía y con alguna terminología al respecto, el libro puede abrumarle en ocasiones, si bien eso queda compensado al oír a Goethe desde sus escritos.

#### UNA VIRTUD

El lector podrá encontrar el interesante apéndice de «Kant y Goethe para la historia de la concepción moderna del mundo», pues el autor siempre reflexionó sobre la modernidad desde el análisis de los clásicos.

**PUNTAJACIÓN:** 9

# GOETHE DA QUE PENSAR

Se publica por vez primera en español este ensayo de referencia —publicado originalmente en 1913— sobre el padre de las letras alemanas que aborda y profundiza en su pensamiento

Uno de los criados de Johann Wolfgang Goethe abre la puerta de su gran casa de Weimar, donde el célebre escritor reside desde 1775, un año después de publicar el «Werther». Nos encontramos en 1823. Por los pasillos hay lienzos, grabados, esculturas. En una de las estancias anoche se celebró un recital de música, esta mañana el archiduque ha visitado al venerable poeta, mañana lo hará un filólogo, un científico, un dramaturgo, seguirán llegando cartas de toda Europa. Goethe permanece sentado, ensimismado en sus pensamientos, y recibe al visitante con cordialidad y firmeza; toman asiento y empieza la charla: la literatura, la naturaleza, los sentimientos, la política, la religión. Como reza el tópico, nada de lo humano es ajeno junto al «padre de la literatura alemana», como le definió Walter Scott en una carta. Quien entra en casa de Goethe y conversa con él se llama Johann Peter Eckermann, un joven autodidacta que en 1815 había descubierto a este «astro infalible» y que entablará tan profunda amistad con él que será elegido como el editor de su legado literario.

El ambiente de intercambio intelectual sosegado, donde un Goethe paternalista con ademanes de viejo profesor siempre tiene una excusa para meditar de cualquier cosa con tal de tener buena compañía, es lo que va a transmitir Eckermann hasta la muerte del genio, en 1832. Durante ese tiempo llevará un diario sobre sus encuentros con Goethe, su familia, sus amigos y conocidos: las «Conversaciones con Goethe en los últimos años de su vida» que son un documento de valor superlativo al que tiene que recurrir cualquiera que se interese por el autor de «Las afinidades electivas». Así lo



La figura de Goethe vista con los ojos de Warhol, que modificó los patrones del ideal romántico

haría sin duda el gran estudioso de las letras germanas Georg Simmel, que publicó en 1913 este «Goethe» (traducción de José Rovira Armengol) que pretendió ser un análisis que respondiera a la pregunta «¿cuál es el sentido espiritual de la propia existencia de Goethe?». Entendiendo por ello «las relaciones del modo de existencia de Goethe y sus manifestaciones frente a las grandes

categorías de arte e intelecto, práctica y metafísica, naturaleza y alma, y los desarrollos que gracias a él experimentaron esas categorías».

En la introducción de la autobiografía de Goethe «Poesía y verdad» (Alba, 1999), la traductora Rosa Sala ya apuntaba algo que Goethe le dijo a Eckermann en 1831: «Un hecho de nuestra vida no vale en la medida en que sea

verdad, sino en la medida en que signifique algo». De modo que no es de extrañar que el concepto de «verdad» sobresalga enseguida en este trabajo de Simmel, que dedica a ello el segundo capítulo con un tono filosófico que intenta desgranar la riqueza y profundidad del pensamiento goethiano, la hondura de creer que lo verdadero estriba en conocer la relación que tiene uno consigo mismo

## LECTURAS RELACIONADAS



«GOETHE. LA VIDA...»  
**Rüdiger Safranski**  
 TUSQUETS  
 688 páginas, 25 euros

En «Goethe. La vida como obra de arte», el también biógrafo de Nietzsche recorre los años del escritor, en los que destaca su amistad con Schiller a pesar de sus diferencias.



«HOMBRES REPRESENTATIVOS»  
**R. W. Emerson**  
 CÁTEDRA  
 216 páginas, 14,50 euros

El pensador americano dedicó este texto a algunos de los grandes de la historia. Goethe, por ejemplo, sería «un hombre domesticado en el siglo, que respira su aire».



«DIAGNÓSTICO...»  
**Georg Simmel**  
 ESPUELA DE PLATA  
 920 páginas, 23,90 euros

«Diagnóstico de la tragedia de la cultura moderna» significa una ocasión para conocer las reflexiones de Simmel sobre el binomio individuo y sociedad.

y con el mundo exterior –no en vano, a Simmel, desde que se licenció en historia y filosofía en la Universidad de Berlín, le interesó principalmente la interacción social–, dando un paso más adelante en el viejo y extendido precepto socrático «conócete a ti mismo».

**Ajeno a la filosofía**

Mediante algunos de sus versos, diarios y aforismos, por ejemplo, Simmel aborda las sutilezas del punto de vista de Goethe con respecto a conceptos abstractos complejos, y hacia el final lo compara con otro de los autores de los que se hizo un experto, Kant. Este habría conseguido concluir, en sus reflexiones sobre la unificación de los grandes dualismos: naturaleza y espíritu, cuerpo y alma, que el problema no son las cosas, sino lo que sabemos acerca de las cosas, mientras que Goethe no construyó un sistema filosófico para llegar a semejante unificación de elementos; lo que él deseó fue «manifestar directamente su sentimiento del mundo». Ello le llevaría a captar lo circundante de forma artística siempre, y en efecto a eso se dedicó cuando hizo los estudios que no versaban sobre literatura, como la botánica o los colores.

De alguna forma, Simmel quiere «traducirnos» la obra de Goethe al lenguaje filosófico, hasta que el artista se impone y le es imposible circunscribirlo a esos patrones estancos, acabando por aceptar la frase del genio: «Siempre me mantuve ajeno a la filosofía». Su camino fue otro, muy distinto al de Kant, que siempre buscó urdir las unidades de principio subjetivo y objetivo, de la naturaleza y del espíritu. Para Goethe, ya la propia naturaleza «es producto y testimonio directo de potencias espirituales, de ideas que dan forma», de modo que su postura ante la vida, ante el mundo, descansa, si nos movemos en el plano teórico, «en la espiritualidad de la naturaleza y en la naturalidad del espíritu». Un punto de vista tan precioso como enigmático que, más adelante, en el segundo tercio del siglo XIX, los trascendentalistas norteamericanos retomarán –Emerson y Thoreau, e incluso Whitman– al considerar que la espiritualidad interna del individuo está conectada con todo aquello que ofrece el cosmos, en un proceso de cautivadora divinización y fe en la poética inmortalidad del ser humano.

Toni MONTESINOS

**RELATOS**

**EL VACÍO DE UNA VIDA SIN ESPERANZAS**

Natalia Ginzburg ahonda en cómo la pobreza afecta a unas mujeres de un rincón de Italia



«EL CAMINO QUE VA A LA CIUDAD Y OTROS RELATOS» Natalia Ginzburg ACANTILADO 124 páginas, 14 euros

La novela corta que da título al libro, «El camino que va a la ciudad», es la primera que publicó Natalia Ginzburg cuando tenía 25 años y vivía con su familia en un pequeño pueblo de los Abruzzi, desterrados a causa de las actividades políticas de su marido. La vida en este lugar pobre y perdido fue, sin duda, la inspiración de esta historia fundamental en la obra de la autora porque en ella aparecen los temas cruciales de su narrativa posterior: la monotonía, la sordidez, la tristeza y, sobre todo, la falta de alternativas vitales para las mujeres, que encontraban en el matrimonio la única salida de su vida. La protagonista de la historia, Delia, es una joven muy pobre de 16 años que sueña con vivir en la ciudad, tener vestidos y pasear para lucirlos. Pero «el camino que va a la ciudad» requiere un peaje duro y, aunque la chica esté dispuesta a pagarlo, la insatisfacción y la melancolía se presentan como compañeras

cotidianas del resto de su vida. Aunque hay algunas carencias en el trato de los personajes y en el estilo, Ginzburg muestra ya esa capacidad tan característica suya para introducirse en los sentimientos de sus personajes, haciéndolos hablar en primera persona, manifestando sus deseos y sus dudas y dejando al lector sacar sus conclusiones, al tiempo que crea una atmósfera que envuelve y arrastra con fuerza al lector, que comprende con claridad tanto lo que se manifiesta de viva voz como lo que cuentan los pequeños detalles, tan importantes en la obra de la autora.

El primero de los tres relatos que completan el volumen, «Una ausencia», nos muestra a Anna, una mujer joven casada con un hombre rico, apático e indolente, «sin sangre en las venas», que ni siquiera quiere de verdad a su hijo. La monotonía de la vida se suple en este relato con las posibilidades que ofrece el dinero, pero, igualmente, sin llegar a



**SOBRE LA AUTORA** Natalia Ginzburg (Palermo, 1916 - Roma, 1991) fue novelista, ensayista, dramaturga y política italiana. Es una de las voces más atractivas de la literatura de su país dentro del siglo XX. Entre sus obras más conocidas destaca «Léxico familiar»

**IDEAL PARA...** conocer su primera obra de juventud, donde se encuentra el germen de su posterior desarrollo

**UN DEFECTO** Ninguno que resulte apreciable

**UNA VIRTUD** La capacidad evocadora de la autora a la hora de describir tanto la vida real como los sentimientos

**PUNTAJACIÓN** 9

llenar una vida frustrada y vacía. En «Una casa en la playa» un hombre visita a un amigo, casado y con un hijo. El narrador se siente fuertemente atraído por la mujer, insatisfecha y triste. Un matrimonio infeliz y de nuevo una vida desgraciada marcada por el fracaso.

**Matrimonio sin amor**

El último relato, «Mi marido», el más complejo y sutil, muestra la historia de un matrimonio que se lleva a cabo sin amor, pero con la convicción de que es lo mejor para ambas partes y de que el tiempo hará surgir los sentimientos. Además, el conseguirá borrar la atracción que el siente hacia una chica muy pobre del pueblo, una joven que recuerda mucho, por la sordidez de su entorno, a la protagonista de «El camino que va a la ciudad». Es un relato donde los silencios, los escenarios y los deseos tienen tanta fuerza que una vez más, como suele suceder con la literatura de Ginzburg, es fácil imaginarlo llevado al lenguaje cinematográfico y representado en las grandes pantallas. Los elementos comunes en las cuatro historias son evidentes, el matrimonio, los hijos y la frustración y la tristeza en unas vidas sin perspectivas de cambio.

S. FERNÁNDEZ-PRIETO

**NOVELA**

**UN «ULISES» DIVERTIDO Y CINCUENTÓN**



«LESS» Andrew Sean Greer ADN 280 páginas, 18 euros (e-book: 9,99 euros)

La escena es la siguiente: Arthur Less, escritora punto de cumplir cincuenta años, siente que la vida le pasa por delante mientras él se encuentra, sin embargo, cada vez más envejecido. Su última novela, que acaba de ser publicada, fue destruida de inmediato por la crítica. Su exnovio –estuvieron juntos los últimos nueve años–, por otro lado, ha decidido casarse y le ha enviado, para colmo, la invitación a su boda, que descansa sobre la mesa de la sala junto a otras muchas invitaciones a festivales literarios que carecen de importancia. Así que Less no lo piensa demasiado y, en lugar de creerse un fracasado, se lanza sin miedo y sin rumbo hacia lo desconocido en una travesía en la que habrá,

como en toda travesía, de todo. Sexta novela (y ganadora del Premio Pulitzer 2018) de este escritor estadounidense que desde sus inicios le ha tomado el pulso a la sociedad de consumo americana con novelas como «Historia de un matrimonio» o «Las confesiones de Max Tivolí» –y de la cual John Updike elogió su tono encantador, su estilo perfumado y de desencanto que le recordaba a los estilos de Marcel Proust y Vladimir Nabokov– en «Less» Andrew Sean Greer desputa el retrato desenfadado de un hombre cualquiera de nuestro tiempo (tan neurótico en busca de las mieles del éxito y tan desacomodado de la realidad cotidiana que se le presenta) pero lo hace con un humor que, lejos de ser corrosivo, impregna todo de un nuevo y original sentido.

**De escena en escena**

Así, el protagonista de esta hilarante comedia, que avanza de escena en escena, tras asumir la ocasión y la contingencia del momento, empieza una vuelta al



**SOBRE EL AUTOR** Nació en 1970 en Washington DC. Es novelista y escritor de cuentos y con «Less» obtuvo el Pulitzer en 2018

**IDEAL PARA...** leer a un escritor que, con un sentido del humor nada burdo, aborda todo tipo de cuestiones

**UN DEFECTO** Ninguno que resalte, carece de ellos

**UNA VIRTUD** Convertir una sátira en una reflexión sobre el tiempo y el corazón humano

**PUNTAJACIÓN** 9

mundo que lo lleva por países como México, Italia, Alemania, Marruecos, India y Japón y que le permite, por un lado, poner una distancia en el tiempo y en el espacio de todo aquello que, hasta ese momento, formaba parte de su vida.

La novela, en ese sentido, está repleta de ese inicio de situaciones que resultan verdaderamente graciosas pero que esconden, sin embargo, un intenso dramatismo. Como si Andrew Sean Greer, en el fondo, no hiciera otra cosa que rirse del triunfalismo reinante, de la felicidad a cualquier precio y sonara, a lo lejos, la música triste y fugaz de la existencia. Porque Arthur Less, después de todo, se embarca no solamente con el objetivo de alejarse lo más que pueda de su pasado y de sí mismo, sino de acercarse, además, a su propio centro, donde pueda fortalecer su espíritu y, de paso, dar forma a un libro que es una especie de proyecto vital y que se titula, nada menos, que «Swift».

Diego GÁNDARA